

1961

### El techo

- Läsårets egentliga textbok är utläst och några veckor återstår till terminsslutet . . .
- Man vill som omväxling pröva på "riktig" text . . .
- En klass som arbetat med äldre litteratur skulle behöva ett smakprov på modern text och vice versa . . .

För att möta dessa och liknande behov har Gleerups börjat ge ut en serie korta franska och spanska texter. Varje häfte är försett med utförlig ordlista samt realiakommentar. Ett "täthetsindex" anger frekvensen av nya glosor per sida.

Som nummer 1 i serien korta spanska texter presenteras här "El techo" — en humoristisk och spännande berättelse om livet och naturen i Argentinas subtropiska urskogar. Den är skriven av Horacio Quiroga, en av den nutida spansk-amerikanska litteraturens mest betydande författare.

Utgivaren, lektor Kaj Heurlin, har sammanställt ordlistan och skrivit noter till texten. Han har också skrivit ett särskilt avsnitt, som ägnats åt det spansk-amerikanska språkets uttal och grammatikaliska egenheter.

Godkänd av Läroboksnämnden.

I "Gleerups korta franska och spanska texter" har tidigare utkommit:

Guy de Maupassant, Tre noveller utgivna av Kaj Heurlin.  
Pris 2: 75

Härnäst utkommer i serien:

Tre UPPSALA UNIVERSITETSBIBLIOTEK Heurlin

CW



16000

002637692



Samson Off.

Horacio Quiroga

# EL TECHO

Utgiven av Kaj Heurlin

Mag

y.032  
Fk

GLEERUPS

[Bibliotekets namn] Uppsala

BIBLIOTEKET

Avdelning: *Län*

Signatur: *y.032.Fk*

Exemplarnummer: *3*

5

GLEERUPS KORTA SPANSKA TEXTER

HORACIO QUIROGA

EL TECHO

*utgiven av*

KAJ HEURLIN

GLEERUPS FÖRLAG

Novellen "El techo" är utgiven i samarbete  
med Hermods Korrespondensinstitut, Malmö

## FÖRETAL

Som nummer 1 i en serie korta spanska texter presenteras här en novell av den uruguayiske författaren Horacio Quiroga. "El techo" är inte bara en underhållande berättelse som bör kunna uppskattas av ungdomliga läsare, den ger också en inblick i en sida av spanskamerikanskt liv som kommer att förbli aktuell länge än, människans envig med en obarmhärtig natur.

Men den obestridliga lokalfärgen har inte givit vokabulären slagsida, utan ordbeståndet är osedvanligt centralt. Ord tillhörande språkets 1 000 vanligaste (frekvensgrupperna 1—2 hos Keniston och Gorosch—Pontoppidan-Sjövall) har i allmänhet inte medtagits i ordlistan. I texten har någon enstaka mening och ett och annat svårare ord uteslutits. Varje sida har försetts med ett "täthetsindex", avsett att underlätta bedömandet av svårighetsgraden (1:10 = en ny glosa per 10 ord osv). Den löpande realia-kommentaren har kompletterats med en resumé av spansk-amerikanskans språkliga karakteristika.

*Kaj Heurlin*

MALMÖ 1961  
NYA LITOGRAFEN

## HORACIO QUIROGA

Horacio Quiroga (1878—1937) är den nutida spansk-amerikanska litteraturens store novellförfattare. Han var född och studerade i Uruguay men levde en stor del av sitt liv i urskogarna i provinsen Misiones i norra Argentina — därför gör också båda Rio-Plata-länderna anspråk på honom. Quiroga bekänner sig till den kulturrörelse i den spanskamerikanska världen som brukar kallas "el modernismo", skapad på 1880-talet av den kubanske frihets-hjälten och författaren José Martí och den nicaraguanske poeten Rubén Darío. "Los modernistas" ville ersätta den föregående generationens ytlighet och brist på smak med en ny skönhetsdyrkan och en särskild omsorg om språkets fulländning.

Den mångfrestande Quirogas välskrivna och dramatiska noveller är till stor del ägnade den subtropiska urskogen, av vilken han hade fångslats under en forskningsresa till det gamla "jesuitimperiet" i Argentinas inre. "El techo" ger en bild av människans villkor i Sydamerikas svärbemästrade natur och är samtidigt en fin karaktärsskildring, som inte utesluter en humoristisk och okomplicerad berättarglädje.

## EL TECHO

En los alrededores y dentro de las ruinas de San Ignacio,<sup>1</sup> la sub-capital del Imperio Jesuítico,<sup>1</sup> se levanta en Misiones<sup>1</sup> el pueblo actual del mismo nombre. Constitúyeno una serie de ranchos ocultos unos de los otros por el bosque. A la vera de las ruinas, sobre una loma descubierta, se 5 alzan algunas casas, blanqueadas por la cal y el sol, pero con magnífica vista al atardecer hacia el valle del Yabebiri.<sup>1</sup> Hay en la colonia almacenes, muchos más de los que se pueden desear, al punto de que no es posible ver abierto un camino, sin que en el acto un alemán, un español o un 10 sirio, se instale en el cruce con una tienda. En el espacio de dos manzanas están concentradas todas las oficinas públicas : Comisaría, Juzgado de Paz, Comisión Municipal, y una escuela mixta. Como nota de color, existe en las mismas ruinas, — invadidas por el bosque, como es sabi- 15 do —, un bar, creado en los días de fiebre de la yerba mate<sup>2</sup>, cuando los capataces que descendían del Alto Paraná<sup>1</sup> hasta Posadas<sup>1</sup> bajaban en San Ignacio a pasar la noche ante una botella de whisky.

Pero en la época a que nos referimos, no todas las 20 oficinas públicas estaban instaladas en el pueblo mismo. Entre las ruinas y el puerto nuevo, a media legua de unas y otro, en una magnífica meseta para goce particular de su

habitante, vivía Orgaz, el Jefe del Registro Civil, y en su misma casa tenía instalada la oficina pública.

La casita de este funcionario era de madera, con techo de tablillas de madera dispuestas como pizarras. El dis-  
5 positivo es excelente si se usa de tablillas secas. Pero cuando Orgaz montó el techo la madera era recién rajada, y el hombre la afirmó a clavo limpio ; con lo cual las tejas de madera se abrieron y arquearon en su extremidad libre hacia arriba, hasta dar un aspecto de erizo al techo del  
10 bungalow. Cuando llovía, Orgaz cambiaba ocho o diez veces el lugar de su cama, y sus muebles tenían regueros blancos de agua.

Hemos insistido en este detalle de la casa de Orgaz, porque tal techo erizado absorbió durante cuatro años las  
15 fuerzas del jefe del Registro Civil, sin darle apenas tiempo en los días de tregua para sudar a la siesta estirando el alambrado, o perderse en el monte por dos días, para aparecer por fin a la luz con la cabeza llena de hojas secas.

20 Orgaz era un hombre amigo de la naturaleza, que en sus malos momentos hablaba poco y escuchaba en cambio con profunda atención un poco insolente. En el pueblo no se le quería, pero se le respetaba. Pese a la democracia absoluta de Orgaz, y a su fraternidad con los habitantes  
25 y las autoridades, había siempre una barrera de hielo que los separaba. No podía hallarse en ningún acto de Orgaz el menor asomo de orgullo. Y esto precisamente : orgullo, era lo que se le imputaba.

Algo, sin embargo, había dado lugar a esta impresión.

30 En los primeros tiempos de su llegada a San Ignacio, cuando Orgaz no era aún funcionario y vivía solo en su meseta construyendo su techo erizado, recibió una invita-

ción del director de la escuela para que visitara el establecimiento. El director, naturalmente, se sentía halagado de hacer los honores de su escuela a un individuo de la cultura de Orgaz.

Orgaz se encaminó allá a la mañana siguiente con su  
5 pantalón azul, sus botas y su camisa de lienzo habitual. Pero lo hizo atravesando el monte, donde halló un lagarto de gran tamaño que quiso conservar vivo, para lo cual le ató una liana al vientre. Salió por fin del monte, e hizo de este modo su entrada en la escuela, ante cuyo portón el  
10 director y los maestros lo aguardaban, con una manga partida en dos, y arrastrando a su lagarto por la cola.

También en esos días los burros de Bouix ayudaron a fomentar la opinión que sobre Orgaz se creaba.

Bouix es un francés<sup>3</sup> que durante treinta años vivió en  
15 el país considerándolo suyo, y cuyos animales vagaban libres devastando las miserables plantaciones de los vecinos. La ternera menos hábil de las hordas de Bouix era ya bastante astuta para cabecear horas enteras sobre los hilos del alambrado, hasta aflojarlos. Entonces no se conocía  
20 allá el alambre de púa. Pero cuando se lo conoció, quedaron los burritos de Bouix, que se echaban bajo el último alambre, y allí bailaban de costado, hasta pasar al otro lado. Nadie se quejaba : Bouix era el juez de paz<sup>4</sup> de  
25 San Ignacio.

Cuando Orgaz llegó allá, Bouix no era más juez. Pero sus burritos lo ignoraban, y proseguían trotando por los caminos al atardecer, en busca de una plantación tierna que examinaban por sobre los alambres.

Al llegarle su turno de devastación, Orgaz soportó  
30 pacientemente ; estiró algunos alambres, y se levantó algunas noches a correr desnudo por el rocío a los burritos

que entraban hasta en su casa. Fué, por fin, a quejarse a Bouix, el cual llamó a todos sus hijos para recomendarles que cuidaran a los burros, que iban a molestar al “pobrecito señor Orgaz.” Los burritos continuaron libres, y Orgaz  
5 volvió un par de veces a ver al francés, que se lamentó y llamó de nuevo a palmadas a todos sus hijos, con el resultado anterior.

Orgaz puso entonces un letrero en el camino real que decía :

10 *¡ Ojo ! Los pastos de este potrero están envenenados.*

Y por diez días descansó. Pero a la noche siguiente volví a oír el pasito de los burros que ascendían la meseta, y un poco más tarde oyó el rac-rac de las hojas de sus palmeras arrancadas. Orgaz perdió la paciencia, y saliendo  
15 desnudo, fusiló al primer burro que halló por delante.

Con un muchacho mandó al día siguiente avisar a Bouix que en su casa había un burro muerto. No fué el mismo Bouix a comprobar el suceso, sino su hijo mayor, un hombrón tan alto como trigueño y tan trigueño como  
20 sombrío. El muchacho leyó el letrero al pasar el portón, y ascendió a la meseta donde Orgaz lo esperaba con las manos en los bolsillos. Sin saludar apenas, el hijo de Bouix se acercó al burro muerto, y Orgaz hizo lo mismo. El muchachón giró un par de veces alrededor del burro,  
25 mirándolo por todos lados.

— De cierto ha muerto anoche . . . — murmuró por fin.  
¿ Y de qué puede haber muerto ? . . .

En mitad del pescuezo, más flagrante que el día mismo, gritaba al sol la enorme herida de la bala.

30 — Quién sabe . . . Seguramente envenenado — repuso tranquilo Orgaz, sin quitar las manos de los bolsillos.

Pero los burritos desaparecieron para siempre de la chacra de Orgaz.

\* \* \*  
\*

Durante el primer año de sus funciones como jefe del Registro Civil, todo San Ignacio protestó contra Orgaz, que sin tener en cuenta las disposiciones en vigor, había  
5 instalado la oficina a media legua del pueblo. Allá, en el bungalow, en una piecita con piso de tierra, muy oscurecida por la galería y por un gran mandarino que cerraba casi la entrada, los clientes tenían que esperar diez minutos, pues Orgaz no estaba — o estaba con las manos llenas de  
10 bleck. Por fin el funcionario anotaba a escape los datos en un papelito cualquiera, y salía de la oficina antes que su cliente, a trepar de nuevo al techo.

En verdad, no fué otro el principal quehacer de Orgaz durante los primeros cuatro años de Misiones. En Misiones  
15 llueve<sup>5</sup> hasta poner a prueba dos chapas de cinc superpuestas. Y Orgaz había construído su techo con tablillas empapadas por todo un otoño de diluvio. Las plantas de Orgaz se estiraron literalmente ; pero las tablillas del techo sometidas a ese trabajo de sol y humedad, levantaron todos  
20 sus extremos libres, con el aspecto de erizo que hemos apuntado.

Visto desde abajo, desde las piezas sombrías, el techo aquel de madera oscura ofrecía la particularidad de ser la parte más clara del interior, porque cada tablilla levantada  
25 en su extremo servía de claraboya.

Cuantas personas iban a la oficina o pasaban en dirección al puerto nuevo, estaban seguras de ver al funcionario sobre el techo. En pos de cada compostura, Orgaz esperaba

una nueva lluvia, y sin muchas ilusiones entraba a observar su eficacia. Las viejas claraboyas se comportaban bien ; pero nuevas grietas se habían abierto, que goteaban — naturalmente — en el nuevo lugar donde Orgaz había puesto su  
5 cama.

Y en esta lucha constante entre la pobreza de recursos y un hombre que quería a toda costa conquistar el más viejo ideal de la especie humana : un techo que lo resguarde del agua, fué sorprendido Orgaz por donde más había  
10 pecado.

\* \* \*  
\*

Las horas de oficina de Orgaz eran de siete a once. Ya hemos visto cómo atendía en general sus funciones. Cuando el jefe del Registro Civil estaba en el monte o entre su mandioca,<sup>6</sup> el muchacho lo llamaba con la turbina de la  
15 máquina de matar hormigas. Orgaz ascendía la ladera con la azada al hombro o el machete pendiente de la mano, deseando con toda el alma que hubiera pasado un solo minuto después de las once. Traspasada esta hora, no había modo de que el funcionario atendiera su oficina.

20 En una de estas ocasiones, mientras Orgaz bajaba del techo del bungalow, el cencerro del portoncito sonó. Orgaz echó una ojeada al reloj : eran las once y cinco minutos. Fué en consecuencia tranquilo a lavarse las manos en la piedra de afilar, sin prestar atención al muchacho que  
25 le decía :

- Hay gente, patrón.
- Que venga mañana.
- Se lo dije, pero dice que es el Inspector de Justicia . . .
- Esto es otra cosa ; que espere un momento — repuso

Orgaz. Y continuó frotándose los brazos negros de bleck, en tanto que su ceño se fruncía cada vez más.

En efecto, sobrabanle motivos.

Orgaz había solicitado el nombramiento de juez de paz y jefe del Registro Civil para vivir. No tenía amor alguno  
5 a sus funciones, bien que administrara justicia sentado en una esquina de la mesa y con una llave inglesa en las manos — con perfecta equidad. Pero el Registro Civil era su pesadilla. Debía llevar al día los libros de actas de nacimiento, de defunción y de matrimonio. La mitad de las  
10 veces era arrancado por la turbina a sus tareas de chacra, y la otra mitad se le interrumpía en pleno estudio, sobre el techo, de algún cemento que iba por fin a depararle cama seca cuando llovía. Apuntaba así a escape los datos en el primer papel que hallaba a mano, y huía de la oficina. 15

Luego, la tarea inacabable de llamar a los testigos para firmar las actas, pues cada peón ofrecía como tales a gente rarísima que no salía jamás del monte. De aquí, inquietudes que Orgaz solucionó el primer año del mejor modo posible, pero que lo cansaron del todo de sus funciones. 20

— Estamos lucidos — se decía, mientras concluía de quitarse el bleck —. Si escapo de ésta, tengo suerte . . .

Fué por fin a la oficina oscura, donde el inspector observaba atentamente la mesa en desorden, las dos únicas sillas, el piso de tierra, y alguna media en el techo, llevada allá por  
25 las ratas.

El hombre no ignoraba quién era Orgaz, y durante un rato ambos charlaron de cosas bien ajenas a la oficina.<sup>7</sup> Pero cuando el inspector del Registro Civil entró fríamente en funciones, la cosa fué muy distinta. 30

En aquel tiempo los libros de actas permanecían en las oficinas locales, donde eran inspeccionados cada año. Así

por lo menos debía hacerse. Pero en la práctica transcurrían años sin que la inspección se efectuara — y hasta cuatro años como en el caso de Orgaz. De modo que el inspector cayó sobre veinticuatro libros del Registro Civil, doce de los cuales tenían sus actas sin firmas, y los otros doce estaban totalmente en blanco.

El inspector hojeaba despacio libro tras libro, sin levantar los ojos. Orgaz, sentado en la esquina de la mesa, tampoco decía nada. El visitante no perdonaba una sola página; una por una, iba pasando lentamente las hojas en blanco. Y no había en la pieza otra manifestación de vida que el implacable crujido del papel al voltear, y el vaivén in-fatigable de la bota de Orgaz.

— Bien — dijo por fin el inspector. — ¿Y las actas correspondientes a estos doce libros en blanco?

Volviéndose a medias, Orgaz cogió una lata de galletitas y la volcó sin decir palabra sobre la mesa, que desbordó de papelitos de todo aspecto y clase. Los papelitos aquellos, escritos con lápices de marcar madera en el monte — amarillos, azules y rojos —, hacían un bonito efecto, que el inspector miró un largo momento. Y después miró otro momento a Orgaz.

— Muy bien — exclamó —. Es la primera vez que veo libros como éstos. Dos años enteros de actas sin firmar. Y el resto en la lata de galletitas. Nada más me queda que hacer.

Pero ante el aspecto de duro trabajo y las manos lastimadas de Orgaz, reaccionó un tanto.

— ¡Magnífico, usted! — le dijo —. No se ha tomado siquiera el trabajo de cambiar cada año la edad de sus dos únicos testigos. Son siempre los mismos en cuatro años y veinticuatro libros de actas. Siempre tienen veinticuatro

años el uno, y treinta y seis el otro. Y este carnaval de papelitos ... Usted es un funcionario del Estado. El Estado le paga para que desempeñe sus funciones. ¿Es cierto?

— Es cierto — repuso Orgaz.

— Bien. Por la centésima parte de esto, usted merecía no quedar un día más en su oficina. Pero no quiero proceder. Le doy tres días de tiempo — añadió mirando el reloj. —. Dentro de tres días estoy en Posadas y duermo a bordo a las once. Le doy tiempo hasta las diez de la noche del sábado para que me lleve los libros en forma. En caso contrario, procedo. ¿Entendido?

— Perfectamente — contestó Orgaz.

Y acompañó hasta el portón a su visitante, que lo saludó al partir al galope.

Orgaz ascendió sin prisa el pedregullo volcánico que rodaba bajo sus pies. Negra, más negra que el bleck de su techo caldeado, era la tarea que lo esperaba. Calculó mentalmente, a tantos minutos por acta, el tiempo de que disponía para salvar su puesto — y con él la libertad de proseguir sus problemas hidrófugos. No tenía Orgaz otros recursos que los que el Estado le daba por llevar al día sus libros del Registro Civil. Debía, pues, conquistar la buena voluntad del Estado, que acababa de suspender de un finísimo hilo su empleo.

En consecuencia, Orgaz concluyó de quitar de sus manos todo rastro de bleck, y se sentó a la mesa a llenar doce grandes libros de Registro Civil. Solo, jamás hubiera llevado a cabo su tarea. Pero su muchacho lo ayudó, dictándole.

Era éste un chico polaco,<sup>3</sup> de doce años. Tenía las

pestañas tan rubias que ni de perfil se le notaban, y llevaba siempre la gorra sobre los ojos, porque la luz le dañaba la vista. Prestaba sus servicios a Orgaz, y le cocinaba siempre un mismo plato que su patrón y él  
5 comían juntos bajo el mandarino.

Pero en esos tres días, el horno de Orgaz no funcionó. La madre del muchacho quedó encargada de traer todas las mañanas a la meseta mandioca asada.<sup>6</sup>

Frente a frente en la oficina oscura y caldeada Orgaz  
10 y su secretario trabajaron sin moverse, el jefe desnudo desde cintura arriba, y su ayudante con la gorra sobre la nariz, aun allá adentro. Durante tres días no se oyó sino la voz cantante de escuelero del polaquito, y el bajo con que Orgaz afirmaba las últimas palabras. De vez en cuando  
15 comían galleta o mandioca, sin interrumpir su tarea. Así hasta la caída de la tarde. Y cuando por fin Orgaz se arrastraba a bañarse, sus dos manos en la cintura o levantadas en alto, hablaban muy claro de su fatiga.

El viento norte soplaba esos días sin tregua, y bajo el  
20 techo de la oficina, el aire ondulaba de calor. Era sin embargo aquella pieza de tierra el único rincón sombrío de la meseta; y desde adentro los escribientes veían por bajo el mandarino un cuadrilátero de arena que vibrada, y parecía zumbiar con la siesta entera.

25 Tras el baño de Orgaz, la tarea recomenzaba de noche. Llevaban la mesa afuera, bajo la atmósfera quieta y sofocante. Entre las palmeras, tan rígidas y negras que alcanzaban a recortarse contra las tinieblas, los escribientes proseguían llenando las hojas del Registro Civil a la luz del  
30 farol de viento, entre un nimbo de mariposas que caían

en enjambres al pie del farol y sobre las hojas en blanco. Con lo cual la tarea se volvía más pesada, pues si dichas mariposas vestidas de baile son lo más bello que ofrece Misiones en una noche sofocante, nada hay también más tenaz que el avance de esas damitas de seda contra la  
5 pluma de un hombre que ya no puede sostenerla, — ni soltarla.

Orgaz durmió cuatro horas en los últimos dos días, y la última noche no se durmió, solo en la meseta con sus palmeras, su farol de viento y sus mariposas. El cielo estaba  
10 tan cargado y bajo que Orgaz lo sentía comenzar desde su propia frente. A altas horas, sin embargo, creyó oír a través del silencio un rumor profundo y lejano, — el tronar de la lluvia sobre el monte. Esa tarde, en efecto, había visto muy oscuro el horizonte del sudeste.  
15

— Con tal que el Yabebirí<sup>1</sup> no haga de las suyas . . . — se dijo, mirando a través de las tinieblas.

El alba apuntó por fin, salió el sol, y Orgaz volvió a la oficina con su farol de viento que olvidó prendido en un rincón. Continuaba escribiendo, solo. Y cuando a las diez  
20 el polaquito despertó por fin de su fatiga, tuvo aún tiempo de ayudar a su patrón, que a las dos de la tarde tiró la pluma y se le echó literalmente sobre los brazos.

Había concluído. Después de sesenta y tres horas, una tras otra, ante el cuadrilátero de arena caldeada al blanco  
25 o en la meseta oscura, sus veinticuatro libros del Registro Civil quedaban en forma. Pero había perdido la lancha a Posadas<sup>1</sup> que salía a la una, y no le quedaba ahora otro recurso que ir hasta allá a caballo.

\* \* \*  
\*

Orgaz observó el tiempo mientras ensillaba su animal. El cielo estaba blanco, y el sol, aunque velado por los vapores, quemaba como fuego. Desde las sierras del Paraguay llegaba una impresión de humedad, de selva  
5 mojada y caliente. Pero mientras en el horizonte los golpes de agua rayaban el cielo, San Ignacio<sup>1</sup> continuaba ahogado.

Bajo tal tiempo, pues, Orgaz trotó y galopó cuanto pudo en dirección a Posadas. Descendió la loma del Cementerio nuevo y entró en el valle del Yabebirí, ante cuyo río tuvo  
10 la primer sorpresa mientras esperaba la balsa : una fimbria de palitos se adhería a la playa.

— Creciendo — dijo al viajero el hombre de la balsa —. Llovió grande este día y anoche por las nacientes . . .

— ¿ Y más abajo ? — preguntó Orgaz.

15 — Llovió grande también . . .

Orgaz no se había equivocado, pues, al oír la noche anterior el tronar de la lluvia sobre el bosque lejano. Intranquilo ahora por el paso del Garupá,<sup>1</sup> cuyas crecidas súbitas sólo pueden compararse con las del Yabebirí, Orgaz  
20 ascendió Loreto al galope. Desde la altiplanicie que tendía ante su vista un inmenso país, vió todo el cielo, desde el este al sur, hinchado de agua azul, y el bosque, ahogado de lluvia, diluído tras los vapores. No había ya sol, y una imperceptible brisa se infiltraba por momentos en la calma  
25 sofocante. Se sentía el contacto del agua. Y Orgaz pasó al galope por Santa Ana,<sup>1</sup> y llegó a Candelaria.<sup>1</sup>

Tuvo allí la segunda sorpresa : el Garupá bajaba cargado con cuatro días de temporal y no daba paso. Ni vado ni balsa ; sólo palos y agua que corría a toda velocidad.

30 ¿ Qué hacer ? Eran las cinco de la tarde. Otras cinco horas más, y el inspector subía a dormir a bordo. No

quedaba a Orgaz otro recurso que alcanzar el Paraná y meter los pies en la primera canoa que hallara en la playa.

Fué lo que hizo ; y cuando la tarde comenzaba a obscurer bajo la mayor amenaza de temporal que haya ofrecido cielo alguno, Orgaz descendía el Paraná en una pequeña  
5 canoa rematada con una lata, y por cuyos agujeros entraba el agua.

Durante un rato el dueño de la canoa paleó perezosamente por el medio del río ; pero como llevaba caña adquirida con el anticipo de Orgaz, pronto prefirió filosofar  
10 a medias palabras. Por lo cual Orgaz se apoderó de la pala, al mismo tiempo que un golpe de viento fresco erizaba todo el río. La lluvia llegaba, no se veía ya la costa argentina. Y con las primeras gotas Orgaz pensó en sus libros, apenas resguardados por la tela de la maleta. Quitóse el saco y la  
15 camisa, cubrió con ellos sus libros y empuñó un remo. El indio trabajaba también, inquieto ante la tormenta. Y bajo el diluvio, los dos sostuvieron la canoa en el canal, remando vigorosamente, con el horizonte a veinte metros  
20 y encerrados en un círculo blanco.

El viaje por el canal favorecía la marcha, y Orgaz se mantuvo en ella cuanto pudo. Pero el viento se hacía más fuerte ; y el Paraná, que entre Candelaria y Posadas se ensancha como un mar, tomaba grandes olas locas. Orgaz se había sentado sobre los libros para salvarlos del agua  
25 que inundaba la canoa. No pudo, sin embargo, sostenerse más, y para no llegar tarde a Posadas, se fué hacia la costa. Y si la canoa cargada de agua y cogida de costado por las olas no se hundió en el trayecto, se debe a que a veces pasan estas inexplicables cosas.

La lluvia seguía cerradísima. Los dos hombres salieron de la canoa chorreando agua, y al trepar la barranca vieron

una sombra a corta distancia. Con el corazón puesto en sus libros que salvaba así milagrosamente, Orgaz corrió a guarecerse allá.

Se hallaba en un viejo cobertizo de secar ladrillos. Orgaz se sentó en una piedra entre la ceniza, mientras el indio de la canoa, sentado a la entrada misma con la cara entre las manos, esperaba tranquilo el final de la lluvia que tronaba sobre el techo.

Orgaz miraba también afuera. ¡ Qué interminable día !  
10 Tenía la sensación de que hacía un mes que había salido de San Ignacio. El Yabebirí creciendo . . . la mandioca asada . . . la noche que pasó solo escribiendo . . . el cuadrilátero blanco durante doce horas . . .

Lejos, lejano le parecía todo eso. Estaba empapado y le dolía horriblemente la cintura ; pero esto no era nada en comparación del sueño. ¡ Si pudiera dormir, dormir un instante siquiera ! Orgaz volcó el agua de las botas y fué a observar el tiempo.

Bruscamente la lluvia había cesado. El crepúsculo calmo se ahogaba de humedad, y Orgaz no podía engañarse ante aquella efímera tregua que al avanzar la noche se resolvería en nuevo diluvio. Decidió aprovecharla, y emprendió la marcha a pie.

En seis o siete kilómetros calculaba la distancia a Posadas.  
25 En tiempo normal, aquello hubiera sido un juego ; pero en la arcilla empapada las botas de un hombre exhausto resbalan sin avanzar. Aquellos siete kilómetros los cumplió Orgaz caminando por las tinieblas más densas, con el resplandor de los focos eléctricos de Posadas en la distancia.

30 Sufrimiento, tormento de falta de sueño, y cansancio extremo, sobrabanle a Orgaz. Pero lo que lo dominaba era el contento de sí mismo. Sentía la satisfacción de haberse

rehabilitado, — así fuera ante un inspector de justicia. Orgaz no había nacido para ser funcionario público, ni lo era casi ; según hemos visto. Pero sentía en el corazón el dulce calor que conforta a un hombre cuando ha trabajado duramente por cumplir un simple deber y siguió avanzando, hasta ver la luz de los faroles de Posadas.

\* \* \*  
\*

El reloj del hotel daba diez campanadas cuando el Inspector de Justicia, que cerraba su maleta, vió entrar a un hombre, cubierto de barro hasta la cabeza, y con las señales más acabadas de caer, si dejaba de adherirse al marco de la puerta.

Durante un rato el inspector quedó mudo mirando al individuo. Pero cuando éste logró avanzar y puso los libros sobre la mesa, reconoció entonces a Orgaz, aunque sin explicarse su presencia en tal estado y a tal hora.

— ¡ Y esto ? — preguntó indicando los libros.

— Como usted me los pidió — dijo Orgaz —. Están en forma.

El inspector miró a Orgaz, consideró un momento su aspecto, y recordando entonces el incidente en la oficina de aquél, se echó a reír muy cordialmente, mientras le palmeaba el hombro :

— ¡ Pero si yo le dije que me los trajera por decirle algo ! ¡ Había sido zonzo, amigo ! ¡ Para qué se tomó todo ese trabajo !

\* \* \*  
\*

Un mediodía de fuego estábamos con Orgaz sobre el techo de su casa ; y mientras aquél introducía entre las

tablillas de madera pesados rollos de bleck, me contó esta historia.

No hizo comentario alguno al concluirlo. Con los años transcurridos desde entonces, yo ignoro qué había en aquel momento en las páginas de su Registro Civil, y en su lata de galletitas. Pero en pos de la satisfacción ofrecida aquella noche a Orgaz, no hubiera yo querido por nada ser el inspector de esos libros.

## KOMMENTAR

### OM SPANSKAMERIKANSKAN

I Quirogas novell stöter vi endast på enstaka drag som är karakteristiska för det spanskamerikanska skriftspråkets grammatik. Det viktigaste är användningen av objektspronominet *lo* om personer: *Orgaz lo esperaba* 'Orgaz väntade på honom' (sid. 10). Denna "loísmo" är inte okänd i Spanien, men normalt är de europeiska spanjorerna "leístas": *le esperaba*.

Vissa andra i spanskamerikanskans grammatik vanliga företeelser är däremot inte representerade hos Quiroga. Dit hör "el voseo". I äldre språk, t. ex. i Cervantes "Don Quijote", är *vos* ett vanligt tilltalsord, vars valör ligger mellan *tú* och *Vuestra Merced* 'Ers nåd' (senare utvecklat till *usted*). I stora delar av Spanskamerika, framför allt i Rio-Plata-området, används *vos* mycket ofta i stället för *tú* och åtföljs då av andra personen pluralis, blandad med andra personen singularis.

Parallellt med "el voseo" är det i Spanskamerika generella försvinnandet av *vosotros* med verbet i andra personen pluralis. Vid tilltal till flera personer, med vilka man är "du" — jämnåriga, barn, kreatur — använder man i spanskamerikanskans alltså *ustedes* och tredje personen pluralis: ¡ *Niños!* ¡ *Vengan ustedes a comer!*

Inom den spanskamerikanska verbläran är att märka, att imperfekt konjunktiv-formerna på *-ase*, *-iese* har fått träda tillbaka för formerna på *-ara*, *-iera* (så även i Quirogas novell). Vidare ersätter många spanskamerikaner futurumformerna generellt med omskrivningen med *ir a* + infinitiv.

En liten karakteristisk detalj i spanskamerikanskans prepositionslära är att man säger *entrar a* i stället för *entrar en*. Och bland räkneorden: sydamerikanerna säger och skriver *cien* även där spanjorerna använder *ciento*.

Vad ordbildningen beträffar, manifesterar spanskamerikanen sin vänliga inställning till omvärlden genom en frikostig användning av diminutivändelser: *Adiosito*, *Hasta lueguito*, *Hasta*

*mañanita*, *burrito* (El techo sid. 9), *pasito* (sid. 10), *polaquito* (sid. 17).

Om amerikanismerna i Quirogas ordförråd upplyser ordlistan (se t. ex. *lagarto*, *peón*, *rancho*, *saco*). Här är några andra generella amerikanismer: sp.am. *te amo* = sp. *te quiero* (*amar* är litterärt i sp.); sp.am. *boleto* = sp. *billete*; sp.am. *cerillo* = sp. *cerilla* 'tändsticka'; sp.am. *esposo*, *esposa* = sp. *marido*, *mujer* (*esposo* är lite högtidligt i sp.); sp.am. *estancia* 'jordegendom, gods' (i sp. 'uppehåll; rum'); sp.am. *fierro*, gammaldags form, = sp. *hierro* 'järn'; sp.am. *lindo* (i sp. oftare *bonito*); sp.am. *plata* äv. 'pengar' (i sp. bara 'silver'); sp.am. *papa* = sp. *patata*. Typiska spansk-amerikanska uttryck är *cómo no* 'naturligtvis', 'jo visst' (sp. *ya lo creo*) och *no más* 'bara' (sp. *solamente*, *sólo*, *nada más*).

Inom uttalet är de mest iöronenfallande skillnaderna mellan spanskan och spanskamerikanskan:

(a) "El seseo", den i sp.am. generella frånvaron av läspljudet, en företeelse som även är känd i Spanien (Andalucía). Genom "el seseo" sammanfaller i sp.am. ord som *sueco* 'svensk' och *zueco* 'träsko', *cocer* 'koka' och *coser* 'sy'.

(b) Det sp.am. *s* är detsamma som vårt *s*-ljud (bildat med tungspetsen mot nedre tandraden), och inte spanskans specifika predorsala, "tjocka" *s* (bildat med tungspetsen mot övre gommen, en bra bit bakom de övre framtänderna). Särskilt i Rio-Plata-området misshandlas *s* framför konsonant: *esto* kan uttalas ungefär [ehto], *España* [ehpaɲa].

(c) Muljerat *ll* har i Spanskamerika generellt förlorat sitt *l* och övergått till konsonantiskt *y*. Även detta uttal är välkänt i Spanien (speciellt i Madrid). I Rio-Plata-området (alltså i Quirogas dialektområde) blir detta ljud till [z] eller [ʒ] (= franskt *g* i 'Georges'): i Buenos Aires säger man [kaʒe] för *calle* och dessutom [ʒo] för *yo*, [urugwaʒo] för *uruguayo*, osv.

Spanskamerikanernas uttal (utom kubanernas) är ofta distinktare och mera lättförståeligt för en utlänning än spanjorernas. Vad som emellertid i första hand slår en främling, är att de språkliga skillnaderna — de må gälla uttal, grammatik eller ordförråd — i den vidsträckt spansktalande världen är så pass ringa. De spansktalande länderna utgör faktiskt alltjämt en ganska väl sammanhållen språklig och därmed kulturell enhet.

## NOTER TILL TEXTEN

(1)

*San Ignacio*, *la sub-capital del Imperio Jesuítico*. Detta politiska och religiösa "jesuitrike" utgjordes av ett trettioårigt nybyggen, anlagda på 1600-talet i nuvarande nordöstligaste Argentina, Uruguay och Paraguay. *Misiones* är en provins i norra Argentinas tropiska djungel, vilken fått sitt namn efter dessa nybyggen (*misiones*). Huvudstaden *Posadas* (30 000 invånare) ligger vid Paraná-floden.

*El Yabebirí* och *el Garupá* är floder i Misiones, tillhöriga Paraná's väldiga system. Den 370 mil långa, segelbara Paraná förenar sig med floden *Paraguay* för att bilda El Río de la Plata.

*Loreto*, en serie kullar i Misiones.

*Santa Ana* och *Candelaria*, städer i Misiones.

(2)

*La yerba mate* är ett slags té som skördas från mateträdet. I de köttätande pampas-länderna användes mate som hjälp till matsmältningen. *La fiebre de la yerba mate* syftar på den spekulationsvåg som inträdde då man började odla mate i Misiones för att slippa importera varan från Paraguay och Brasilien.

(3)

*Bovix es un francés . . . ; era éste un chico polaco*. Bland de gästfria spanskamerikanska länderna har Argentina mottagit det största antalet immigranter: 6 ½ miljoner mellan år 1857 och år 1939. Italienarna och spanjorerna — särskilt galicierna och baskerna — utgör de största kontingenterna, men polackerna och fransmännen var förr talrika, liksom nu också tyskarna och skandinaverna.

(4)

*El juez de paz* är i spansktalande länder en lokal tjänsteman med elementära juridiska funktioner, ungefär 'fjärdingsman'.

(5)

*En Misiones llueve . . .* Argentinas väldiga geografiska utbredning — nära tre miljoner kvadratkilometers yta och 350 mils längd från norr till söder — för med sig stora klimatskillnader.

Medan pampas, Andernas område och Patagonien i söder är torra (ner till 250 mm årsnederbörd), är regnsiffrorna i norr och omkring Paraná mycket höga (1 000 mm årligen). I norr är sommarmånaderna (december—mars) regnrikast.

(6)

*mandioca*, som fås ur rötterna på manioken eller kassavabusken, är ett viktigt stärkelsehaltigt näringsmedel i Sydamerika, där det länge spelat samma roll som potatisen hos oss. Av maniok kan beredas arrowroot och sagogryn.

(7)

*Durante un rato ambos charlaron de cosas bien ajenas a la oficina.* I de spansktalande länderna hör det inte till god ton att "tala affärer" så snart man träffas. Det brukar dröja en god stund innan man kommer till saken.

## ORDLISTA

m = maskulinum, f = femininum, sg = singularis, pl = pluralis, äv = även, [ie], [i] = diftongering resp. vokalskifte, Am = amerikanism, Arg = argentinism, Sp = europeisk spanska.

<b>acabar</b> avsluta; <i>a. de</i> + infinitiv just ha + perf. part.; <i>acabado</i> äv. fullständig, 'tydlig'	<b>almacén</b> m Am butik (Sp oftast magasin, lager)
<b>acta</b> protokoll	<b>alrededores</b> m pl omgivningar
<b>acto</b> handling; <i>en el a.</i> genast	<b>altiplanicie</b> f högslätt
<b>actual</b> nuvarande	<b>alto</b> hög; <i>a. altas horas</i> sent på natten
<b>adentro</b> inne	<b>alzarse</b> resa sig
<b>adherirse</b> [ie/i] hänga fast, hålla fast	<b>amenaza</b> hot
<b>administrar</b> skipa	<b>anoche</b> i går kväll; i natt
<b>adquirir</b> [ie] förvärva	<b>anotar</b> anteckna
<b>afilar</b> slipa	<b>anterior</b> föregående; <i>con el resultado a.</i> med samma resultat som förut
<b>afirmar</b> fästa; bekräfta	<b>anticipo</b> förskott
<b>aflojar</b> få att lossna	<b>apoderarse</b> (de) bemäktiga sig
<b>aguardar</b> vänta på	<b>apuntar</b> anteckna; antyda; (om gryningen) bryta in
<b>agujero</b> hål	<b>aquí</b> här; <i>De a. inquietudes</i> Härav uppstod problem
<b>ahogar</b> kväva; dränka; <b>ahogarse</b> drunkna; <b>ahogado</b> 'kvävande het'; <i>continuaba ahogado</i> 'var alltjämt kvävande het'	<b>arcilla</b> lera
<b>ajeno</b> främmande	<b>arquear</b> böja
<b>alambrado</b> (ståltråds)stängsel	<b>arrancar</b> (a) slita (loss) (från)
<b>alambre</b> m (stål)tråd; <i>a. de púa</i> taggtråd	<b>arrastrar</b> dra, släpa (på)
<b>alba</b> gryning	<b>asar</b> steka
<b>alcanzar</b> nå; förmå, förstå	<b>ascender</b> gå uppför
<b>alemán</b> m tysk	<b>así</b> så; <i>a. fuera</i> även om det bara var

**asomo** antydan, tillstymmelse  
**aspecto** utseende  
**astuto** klipsk, listig  
**atar** binda  
**atardecer** m skymning  
**atender** sköta  
**atento** uppmärksam  
**atravesar** [ie] gå genom; *lo hizo atravesando el monte* 'han tog genvägen genom skogen'  
**avance** m närmande; framstöt  
**avanzar** komma framåt; framskrida  
**avisar** meddela  
**ayudante** m medhjälpare  
**azada** hacka  
  
**bailar** dansa, 'vrída sig'  
**baile** m bal, dans; *vestido de b.* balklädd  
**bajo** låg; under; bas  
**bajar** gå ner; stanna över  
**bala** kula  
**balsa** färja  
**bañarse** bada  
**barranca** ravin; Am brant flodstrand  
**barrera** barriär  
**barro** lera  
**bien que** fastän  
**en blanco** in blanco, oskriven; *caldeado al blanco* vitglödgad  
**blanquear** göra vit, bleka  
**bleck** m Arg tjära  
**bolsillo** ficka  
**a bordo** ombord  
**bosque** m skog  
**bota** stövel, känga  
**brisa** bris, vindpust  
**bruscamente** plötsligt  
**burro** åsna

**busca** sökande; *en b. de* på jakt efter  
  
**cabecear** stänga  
**cabo** slut; *llevar a c.* fullborda  
**caer** falla; *c. sobre* påträffa, råka ut för  
**caída** fall; *c. de la tarde* skymning  
**cal** f kalk  
**calcular** (en) beräkna (till)  
**caldear** upphetta; *c. al blanco* vitglödgad  
**cambio** utbyte; *en c. i* stället, däremot  
**caminar** vandra  
**camisa** skjorta  
**campanada** klockslag; *daba diez campanadas* slog tio slag  
**canal** m kanal; segelränna  
**canoa** kanot  
**cansancio** trötthet  
**caña** sockerrör; rom, socker-rörsbrännvin  
**capataz** m verkmästare, förman  
**cargar** ladda, fylla; lasta; *cargado* äv laddad, kvav  
**carnaval** m karneval, 'cirkus'  
**cementerio** kyrkogård  
**cencerro** koskälla  
**ceniza** aska  
**centésimo** hundraed; *la c. parte* hundraedelen  
**ceño** (rynkade) ögonbryn, bis-ter uppsyn  
**cerrar** [ie] stänga; *cerrado* (om regn) tät; *la lluvia seguida cerradísima* regnet var fortfarande lika tätt  
**cierto** säker; *de c.* säkert; ¿ *es c.?* är det riktigt?

**cintura** midja  
**claraboya** takfönster, skylight  
**clase** f sort, slag  
**clavo** spik  
**cobertizo** skjul  
**cocinar** laga (om mat)  
**cola** svans  
**colonia** koloni, nybyggarsamhälle  
**color** m färg; *nota de c.* 'färgklick'  
**comisaría** poliskontor  
**comisión** f kommission; *c. municipal* 'kommunalkontor'  
**comparar** jämföra  
**comportarse** bete sig, uppföra sig  
**compostura** reparation  
**comprobar** konstatera, förvisa sig om  
**concluir** avsluta, göra färdigt  
**confortar** styrka, vederkvicka  
**conquistar** erövra, 'uppnå', vinna  
**conservar** behålla  
**consecuencia** följd; *en c.* följaktligen  
**constituir** bilda, utgöra  
**contrario** motsatt; *en caso c.* om inte, annars, 'om ni inte gör det'  
**corazón** m hjärta; *con el c. puesto en* 'med alla sina tankar koncentrerade på'  
**cordial** hjärtlig  
**correspondiente** motsvarande, som svarar mot  
**costa** pris; kust; *a toda c.* till varje pris  
**costado** sida; *de c.* på (från) sidan  
**crear** skapa

**crecida** (flods) högvattenstånd  
**crepúsculo** skymning  
**cruce** m (väg)korsning  
**crujido** prassel  
**lo cual** vilket; *con lo c.* varigenom; *para lo c.* varför, och därför  
**cuanto** så mycket; *cuantas personas* alla som  
**cuenta** räkning; *tener en c.* ta hänsyn till, bry sig om  
**cuidar** se till, passa på  
**cumplir** fullgöra, utföra, 'tillryggalägga'  
  
**chacra** Am (enslig) farm  
**chapa** skiva  
**chorrear** strömma; droppa  
  
**damita** liten fröken  
**dañar** skada  
**dato** uppgift  
**deber** m plikt  
**defunción** f dödsfall  
**dejar** låta; *d. de* underlåta att  
**delante** framför; *por d.* framför sig  
**denso** tät  
**deparar** skaffa  
**desaparecer** försvinna  
**desbordar** svämma över  
**descubierto** (av *descubrir*) naken  
**desempeñar** sköta  
**desnudo** naken  
**desorden** m oordning  
**despacio** långsamt  
**devastación** f förödelse  
**devastar** ödelägga  
**día** m dag; *llevar al d.* hålla à jour  
**dictar** diktera

**diluir** upplösa  
**diluvio** syndafloed  
**director** m (här) rektor  
**disponer** ordna, lägga ut  
**dispuesto** av *disponer*  
**disposición** f bestämmelse  
**dispositivo** anordning  
**distinto** annorlunda; *la cosa*  
*fué muy distinta* 'blev det en  
helt annan sak'

**efectuar** utföra, verkställa  
**eficacia** effektivitet  
**efímero** efemär, kortvarig  
**embargo** hinder; *sin e.* emel-  
lertid

**empapar** genomdränka  
**empleo** anställning  
**emprender** företa, inleda  
**empuñar** gripa tag i  
**encaminarse** bege sig på väg  
**encargar** ge i uppdrag; *quedó*  
*encargada* 'hade i uppdrag'

**enjambre** m svärm  
**encerrar** [*ie*] instänga  
**engañar** lura; *engañarse* missta  
sig

**ensanchar** vidga  
**ensillar** sadla  
**entender** [*ie*] förstå; *¿Enten-*  
*dido?* Har ni förstått?, Är  
saken klar?

**entrada** inträde  
**envenenado** förgiftad  
**equidad** f rättvisa, objektivitet  
**equivocarse** missta sig  
**erizar** krusa (om vattenyta);  
*erizado* stickig, igelkottlik  
**erizo** igelkott  
**escapar** rymma; slippa undan;  
*si escapo de ésta* om jag  
kommer ur den här knipan

**escape** m flykt; *a e.* hastigt  
**escribiente** m skrivande  
**escuela** skola  
**escuelero** skolpojke  
**espacio** sträcka, utrymme  
**especie** f slag, art; *la e.*  
*humana* människosläktet  
**esquina** hörn  
**establecimiento** etablisse-  
mang  
**estado** stat; tillstånd  
**estar** äv vara inne, träffas  
**estirar** spänna upp; *estirarse*  
'skjuta upp' (om växter)  
**estudio** studium, 'undersök-  
ning'  
**exhausto** utmattad  
**extremidad** f ända, spets  
**extremo** ytterlig

**falta** brist  
**fatiga** trötthet  
**farol** m (gat)lykta; *f. de viento*  
stormlykta

**favorecer** gynna, underlätta  
**fiebre** f feber  
**fimbria** frans  
**final** m slut  
**fino** fin; tunn  
**firma** namnteckning, under-  
skrift

**firmar** underteckna, signera;  
*sin f.* osignerad

**flagrante** (här) klar  
**foco** ljus(källa)  
**fomentar** underblåsa, gynna  
**en forma** i ordning, i ordent-  
ligt skick

**francés** m fransman  
**fraternidad** f broderskap, fra-  
neriserande

**frente** f panna; *f. a f.* ansikte

mot ansikte, mitt emot var-  
andra

**frotar** gnugga, gnida  
**fruncir** rynka (om ögonbryn)  
**fuego** eld; *de f.* brännhet  
**funcionar** fungera, vara igång  
**funcionario** statstjänsteman,  
ämbetsman  
**funciones** f pl uppdrag, ålig-  
ganden; *entró en f.* 'han  
övergick till sitt egentliga  
ärende'

**fusilar** skjuta ner

**galería** veranda  
**galletita** kex  
**giras** kretsas

**goce** m njutning; *para g.*  
*particular de su habitante*  
'liksom skapad enkom för  
sin invånare'

**golpe** m stöt; *g. de agua*  
'störtskur'

**gota** droppe  
**gorra** mössa  
**gotear** droppa  
**grieta** spricka  
**gritar** ropa; gapa, vara öppen  
**guarecerse** söka skydd

**hábil** duktig; begåvad  
**habitual** vanlig  
**halagar** smickra  
**hallar** finna; *h. a mano* få tag  
på, 'finnas till hands'

**herida** sår  
**hidrófugo** vattentättnings-

**hielo** is  
**hilo** tråd

**hinchar** få att svälla  
**hoja** löv; blad (i bok)  
**hojear** bläddra (igenom)

**hombro** axel  
**hombrón** m stor karl  
**honor** m ära, heder; *hacer los*  
*honores de 'visa upp'*  
**horda** hjord  
**hormiga** myra  
**horno** ugn  
**humedad** f fukt  
**hundirse** sjunka

**imperceptible** omärklig  
**implacable** obevklig  
**imputar** anklaga, tillvita  
**inacabable** ändlös  
**incidente** m intermezzo  
**indio** indian  
**inexplicable** oförklarlig  
**infatigable** outtröttlig, oupp-  
hörlig

**infiltrarse** tränga in  
**inquietud** f oro, 'problem'  
**insolente** fräck, oförskämd  
**inspeccionar** inspektera  
**interminable** oändlig  
**interrumpir** avbryta  
**intranquilo** orolig  
**introducir** stoppa in  
**inundar** översvämma  
**invadir** invadera, 'översvämma'

**juez** m domare; *j. de paz*  
fredsdomare, 'fjärdingsman'  
(se not 4)  
**justicia** rättvisa; rättsväsende  
**juzgado** domstol

**ladrillo** tegel  
**lagarto** Am krokodil (Sp odla)  
**lancha** slup, båt  
**ladera** backe  
**lamentarse** jämra sig

**lápiz** m blyertspenna; *l. de marcar madera* timmermanspenna

**lastimar** såra, göra ärrig

**lata** (plåt)burk

**legua** spansk mil (5 572 m)

**lejano** avlägsen

**letrero** skylt

**liana** lian

**lienzo** linne

**limpio** ren; *a clavo l.* 'direkt med spik'

**literalmente** bokstavligen

**loco** galen; vild

**lograr** lyckas

**loma** kulle

**lucido** lysande; *estamos lucidos* 'nu har vi åkt på det'

**lucha** kamp, strid

**lugar** m plats; anledning

**llave** f nyckel; *ll. inglesa* skruvnyckel

**llegada** ankomst

**llenar** fylla (i)

**llevar** bära, föra, ha med sig; *ll. a cabo* fullborda

**lluvia** regn

**machete** m djungelkniv, machete

**madera** trä

**maestro** lärare

**maleta** resväska

**mandar** skicka; befalla; (framför infinitiv) låta

**mandarino** mandarinträd

**mandioca** maniok (se not 6)

**manga** ärm

**manifestación** f bevis, tecken

**mano** f hand; *hallar a m.* få tag på, 'finnas till hands'

**mantener** hålla kvar

**manzana** äpple; kvarter

**marcar** märka, sätta märken på; *lápiz de m. madera* timmermanspenna

**marco** ram; (dörr)post

**marcha** färd

**mariposa** fjäril

**matrimonio** giftermål; äktenskap

**media** strumpa

**medio** halv; *a medias* till hälften; *a medias palabras* osammanhängande

**mentalmente** i sitt inre, tyst för sig själv

**merecer** förtjäna

**meseta** (hög)platå

**miserio** fattig, mager

**milagroso** mirakulös, underbar

**mismo** samma; själv; *el m. Bouix Bouix* själv

**mitad** f hälft; mitt; *la m. de las veces* varannan gång

**mixto** blandad; *excuela mixta* samskola (för både flickor och pojkar)

**modo** sätt; möjlighet; *no habia m. de que* det fanns ingen möjlighet att förmå honom att; *de m. que* så att

**mojado** fuktig

**momento** ögonblick; *por momentos* stundvis

**montar** montera, sätta upp

**monte** m skog

**mudo** stum, tyst

**mueble** m möbel

**municipal** kommunal; *comisión m.* 'kommunalkontor'

**naciente** vardande; *por las nacientes* uppigenom (floden)

**nacimiento** födelse

**nariz** f näsa

**nimbo** nimbus, gloria

**noche** f kväll; natt; *de n.* på kvällen; på natten

**nombramiento** utnämning

**nota** not; ton; *n. de color* 'färgklick'

**notar** märka

**de nuevo** på nytt

**obscurecer** [os-] mörkna

**o(b)scuro** [os-] mörk

**oculto** dold

**oficina** kontor; *o. pública* offentligt verk, ämbetsverk, myndigheter

**ojeada** blick

**ojo** öga; *¡Ojo!* Varning!

**ola** våg

**ondular** gå i vågor, dallra

**orgullo** högfärd

**paciencia** tålmod

**paciente** tålmodig

**página** sida

**país** m land(skap)

**pala** åra

**palear** paddla

**palito** pinne, sticka

**palmada** handklappning

**palmea** klappa

**palmera** palm

**pantalón** m byxor

**particular** privat

**particularidad** f egenhet

**partir** klyva

**pasar** passera, gå förbi; vända (om blad i en bok)

**paso** steg; övergång (av flod)

**pasto** bete(smark)

**patrón** m chef

**paz** f fred; *juex de p.* fredsdomare, 'fjärdingsman' (se not 4)

**pecar** synda

**pedregullo** grus

**pendiente** (de) hängande, dinglande (i)

**peón** m Am lantarbetare (Sp fotgängare)

**perder** [ie] förlora; missa, komma för sent till; *perderse* försvinna

**perdonar** förlåta; försumma, hoppa över

**perezoso** lättjefull

**perfil** m profil; *de p.* i profil

**pesadilla** mardröm

**permanecer** ligga kvar, förvaras

**pesado** mödosam

**pescuezo** hals

**pese** a trots

**pestaña** ögonbryn

**pieza** rum

**piso** golv

**pizarra** skiffer(platta)

**planta** planta, växt

**plantación** f odling

**playa** strand

**pleno** full; *en p. estudio* mitt i sitt studium

**pobreza** fattigdom

**polaco** polsk

**portón** m port; grind

**por donde** där

**en pos de** efter

**potrero** Am inhägnad (för boskap)

**prender** tända

**prestar** låna; *p. atención* ägna

uppmärksamhet; *p. sus servicios* (a) arbeta (för)  
**proceder** vidta lagliga åtgärder, väcka åtal  
**proseguir** [i] fortsätta (med)  
**prueba** prov; *poner a p.* sätta på prov  
**púa** tagg, spets; *alambre de p.* taggtråd  
**puerto** hamn  
**punto** punkt; *al p. de que* till den grad att  
**público** offentlig  
**puesto** plats, anställning  
  
**quedar** vara kvar; *quedó encargada* 'hade i uppdrag'  
**quehacer** m syssla  
**quemar** bränna  
  
**rac-rac** m knastrande  
**rajar** klyva  
**rancho** Am (liten kreaturs-) farm (Sp läger)  
**rastro** spår  
**rata** råtta  
**rayar** göra strimmor i  
**reaccionar** reagera  
**real** kunglig; *camino r.* landsväg  
**recién** ny-, nyss  
**recomenzar** börja igen  
**recortarse** avteckna sig  
**recurso** medel, utväg, resurs  
**referirse** [ie/i] (a) avse  
**registro** register; *r. civil* medborgarregister (uppgifter om dop, giftermål, dödsfall osv)  
**reguero** ränna; rand  
**remar ro**  
**rematar** lappa  
**remo** åra

**reponer** svara  
**resbalar** halka  
**resguardar** skydda  
**resolver** [ue] upplösa; besluta  
**resplandor** m ljus, skimmer  
**rígido** stel  
**rocío** dagg  
**rodar** [ue] rulla  
**rollo** rulle  
**rubio** blond, guldgul  
**rumor** m ljud, brus

**sabido** (av *saber*) bekant  
**saco** Am jacka, kavaj (Sp säck)  
**secar** torka  
**seda** siden  
**según** enligt vad, såsom  
**selva** urskog, djungel  
**sensación** f känsla  
**señal** f tecken  
**si** äv ju  
**sierra** berg  
**siquiera** åtminstone, ens  
**sirio** syrier  
**sobrar** vara över, finnas mer än tillräckligt; *sobrábanle motivos* han hade mer än tillräcklig anledning  
**sofocante** kvävande, kvav  
**solicitar** begära, ansöka om  
**solucionar** lösa  
**soltar** [ue] släppa  
**sombrío** mörk; dyster  
**someter** underkasta  
**soplar** blåsa  
**soportar** stå ut, hårda ut  
**sorpresa** överraskning  
**sostener** hålla kvar  
**sub-** under-  
**súbito** plötslig  
**suceso** händelse  
**sudar** svettas

**sufrimiento** lidande  
**superponer** lägga på varandra  
**suspender** hänga upp  
**suyo** sin; *las suyas* 'sina vanliga påhitt'

**tabla** bräde; *tablilla* spån (små brädlappar)  
**tal** sådan; denna; *con t. que* förutsatt att, bara  
**tamaño** storlek  
**tanto** så mycket; *en t. que* medan; *un t. lite*, något; *tantos* äv så och så många  
**tarea** arbete, uppgift, plikt  
**techo** tak  
**teja** taktegel  
**tela** tyg, väv  
**temporal** m oväder  
**tender** breda ut  
**tenaz** envis, ihärdig  
**ternera** kalv  
**tienda** affär, butik  
**tierno** späd  
**testigo** vittne  
**tierra** jord  
**tinieblas** f pl mörker  
**del todo** fullständigt  
**tormenta** oväder  
**tormento** plåga  
**trabajo** arbete; möda, besvär; bearbetning, 'påverkan'  
**transcurrir** (om tid) förflyta, gå  
**tras** efter; bakom  
**traspasar** överskrida  
**trayecto** sträcka  
**tregua** paus, uppehåll; ledighet  
**trepar** klättra (uppför)  
**trigueño** gulbrun (eg. vete-färgad); mörkhyad

**tronar** [ue] dundra, mullra  
**trotar** trava  
**turno** tur; *al llegarle su t.* när det var hans tur

**usar de** använda

**vado** vadställe  
**vagar** ströva omkring  
**vaivén** m gungning  
**valle** m dal  
**vapor** m ånga; dis, dimma  
**vecino** granne  
**velar** beslöja  
**velocidad** f hastighet; *a toda v.* i full fart  
**vera** kant  
**verdad** f sanning; *en v.* faktisk, i själva verket  
**vez** f gång; *cada v. más* mer och mer  
**viajero** resenär  
**viento** vind; *farol de v.* stormlykta  
**vientre** m mage  
**vigor** m kraft; *en v.* i kraft, gällande  
**vigoroso** kraftig  
**vista** syn, ögon; utsikt  
**vivo** levande  
**volcar** välta; hålla ut  
**voltear** vända (om blad i bok)  
**voluntad** f vilja; *buena v.* välvilja

**zozzo** dum  
**zumar** surra; *z. con la siesta entera* 'surra med den heta eftermiddagens hela intensitet'

## INNEHÅLL

Företal	5
Horacio Quiroga	6
El techo	7
Kommentar:	23
Om spanskamerikanskan	23
Noter till texten	25
Ordlista	27

y.032 Fk

Ex. nr: 3

QUIROGA, Horacio

El Techo